

Repsol en Bolivia

Una de las características del neocapitalismo es la de estar permanentemente en una crisis de sobreacumulación, que se caracteriza, según Christian Pierre porque “La producción es cada vez más social, el beneficio cada vez más privado y el poder de decisión progresivamente más concentrado”.

Situación de Repsol

En octubre del 2004, Antoni Brufau accede a la presidencia de la multinacional española. Y el primer objetivo que se marca es diversificar la producción, pues la situación en que se encuentra la empresa es de una casi total dependencia de Latinoamérica. Allí se concentra más del 90% de sus reservas y del 70% de su producción.

La salvación del grupo estaba en extender su radio de acción a Mauritania, Texas, el Caribe (Cuba) y Oriente Medio.

La operación que estaba más avanzada era la de Mauritania, y en el preciso momento en que el presidente de Repsol aterriza y se va hacia el coche oficial, recibe una llamada donde le comunican: “Antoni, acaban de dar un golpe de estado en Mauritania. Los militares tienen el poder”. Era el verano de 2005. Pasado un año la operación sigue estancada.

Para reducir la dependencia del petróleo de Argentina y del gas de Bolivia, hasta ahora sólo los pozos de Trinidad y Tobago trabajan intensamente, mientras que los proyectos de Argelia, Libia e Irán no serán rentables hasta el año 2008. Y eso que en octubre del 2004 destinaron la fabulosa cifra de 7.400 millones de euros a los nuevos planes de extracción de crudo.

La zona estratégica para Repsol era Argentina, Brasil y Bolivia. Lo más importante para una multinacional del petróleo son las reservas. Y hay que decir que las nuevas situaciones políticas de los distintos estados en la zona han variado claramente en contra de la petrolera.

El presidente catalán visitó a Kirchner –el nuevo presidente de Argentina-. En Argentina Repsol absorbió a la empresa nacional YPF (Yacimientos Petrolíferos Argentinos) que representaba el 70% de la producción del grupo español.

En Bolivia –que representa en gas lo mismo que Argentina en petróleo- se esperaba que se duplicase la producción. Pero no se contaba

con la entrada en la escena política de Evo Morales. Este detuvo a los responsables de la filial española en Bolivia –Andina- que ahora está participada con Repsol por parte del estado Boliviano al 51%.

Como se ve, la dificultad está en cómo se adquiere la materia prima, pues las reservas de petróleo suelen estar en países muy inestables desde el punto de vista político. Todo el mundo reconoce que “la geopolítica del petróleo es complicadísima”.

El borrón de Repsol

Como en cualquier empresa es importante la capacidad empresarial de sus directivos, el grado de desarrollo técnico de sus empleados, el grado de endeudamiento a que haya llegado; pero en una empresa petrolera tiene muchísima importancia el volumen de las reservas detectadas. Y al principio del año 2006 la empresa reconoció que había calculado mal sus reservas de crudo –hinchando la cifra-. Y parece ser que no ha sido un error técnico, sino un intencionado error contable y que supone que tiene un 25% menos de lo declarado, no sólo en Bolivia sino también en la Argentina.

Además de la fama que tiene por el hecho de ser una multinacional, la española añade el ser “chapucera”.

Análisis económico y de producción

Es importante tener en cuenta la facturación, los beneficios y, además, el volumen (de una petrolera es la producción de petróleo, medida en millones de barriles al día) y las reservas “probadas” (expresadas en millones de barriles).

Se ve con claridad que en el horizonte de las grandes petroleras uno de sus objetivos sea lanzar una OPA sobre Repsol. En estos momentos el único seguro es la “acción de oro” que mantiene Buenos Aires sobre YPF y los nuevos superpoderes que este gobierno ha dado a la Comisión Nacional de la Energía, que ha servido para parar a E.ON (alemana) en su intento de hacerse con la española ENDESA.

Juicio sobre la actuación de Repsol (y demás multinacionales petroleras) en Bolivia

El juicio más duro sobre las multinacionales lo hizo Miterrand y lo expresaba así: “Crecen ahogando la vida en su entorno:

| | Ventas (millones de barriles) | Beneficio neto (millones de euros) |
|-----------------|-------------------------------|------------------------------------|
| Año 2003 | 37.206 | 2.020 |
| Año 2004 | 40.292 | 2.414 |
| Año 2005 | 51.045 | 3.120 |

Repsol está entre las diez más grandes petroleras del mundo, pero conviene compararla con las más fuertes del sector para saber cual debe ser la estrategia que ha de llevar a cabo y prever su futuro¹.

| Producción de crudo (miles de BEP* /día) | Año 2003 | Año 2004 | Año 2005 |
|---|----------|----------|----------|
| Exxon Mobil | 4.203 | 4.215 | 4.065 |
| British Petroleum | 3.606 | 3.997 | 4.014 |
| Shell | 3.662 | 3.772 | 3.518 |
| Total Fina | 2.539 | 2.585 | 2.489 |
| Eni | 1.562 | 1.624 | 1.737 |
| Repsol YPF | 1.132 | 1.166 | 1.139 |

* Barriles de petróleo

| Reservas de crudo (miles de BEP) | Año 2003 | Año 2004 | Año 2005 |
|-------------------------------------|----------|----------|----------|
| Exxon Mobil | 22.000 | 21.700 | 22.400 |
| British Petroleum | 18.338 | 18.583 | 18.271 |
| Shell | 11.625 | 8.064 | 7.761 |
| Total Fina | 11.401 | 11.148 | 11.106 |
| Eni | 7.272 | 7.218 | 6.837 |
| Repsol YPF | 5.148 | 4.926 | 3.672 |

la de sus trabajadores, que quedan reducidos a simple robots;

la de los consumidores, a los que moldean a su gusto;

la de las empresas competidoras, a las que reducen a meras subcontratadas;

la de los Estados, en los que descansa su poder".

El último supuesto, después de la llegada de Evo Morales al poder, ya no se da y, aunque pretendía nacionalizar los hidrocarburos, lo cierto es que ahora Andina, la filial de Repsol en Bolivia, ya no es suya. Ahora el 51% es del

¹ Ayer, 13 de julio, dieron la noticia de que Repsol-YPF compra a British Petroleum sus yacimientos en el Golfo de México por 1.700 millones de euros.

estado boliviano y el otro 49% de la empresa española.

La ley que marcaba el modo de actuación en Bolivia a las multinacionales es la Ley 3.058: Esta ley elimina toda posibilidad legal para que el Estado retome de inmediato, sin necesidad de nacionalización, el 60% de las reservas de gas y petróleo de manos de las petroleras que incumplieron el artículo de una ley anterior que les obligaba a devolver todos los campos y yacimientos en los que no hubiesen perforado pozos en los últimos cinco años. El daño estimado contra el Estado está rozando los 100 mil millones de dólares, cantidad que irá a parar a la bolsa de las petroleras, producto de la explotación y comercialización de las reservas.



Según los cálculos del vicepresidente García Linera, el Estado recibirá un total de 780 millones de dólares (250 millones más que ahora) como resultado de los nuevos contratos ajustados a la Ley 3.058. Una cantidad mínima si se tiene en cuenta que el negocio hidrocarburífero mueve anualmente más de 3.500 millones de dólares.

Hay quien dice que cuando el 1° de Mayo, el gobierno boliviano usó el ejército para ocupar simbólicamente los campos petroleros y utilizó demagógicamente el alza temporal de tributos hasta un 82% en los megacampos de gas, trató de mostrar que al fin había llegado la nacionalización, cuando en realidad lo único que estaba haciendo era refrendar y viabilizar la Ley pro petrolera 3.058.

Lo cierto es que Bernardino León, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de España, dijo: “Estamos convencidos que se va a desarrollar un proceso de negociación sobre la base de la confianza y de la lealtad, hemos recibido garantías por parte del gobierno de Bolivia sobre el marco en que esa negociación debe llevarse a cabo”. Acababa de entrevistarse con el Vicepresidente García Linera.

Fue muy significativo que en el viaje que Evo Morales hizo por diversos países, la última visita fue a Brasil, y no dejó de ser chocante que quien le recibió fue, naturalmente, Lula, pero acompañado del Presidente de Petrobras, que como todos sabemos no es una empresa estatal, ya que el 60% de sus acciones están en manos de capitales privados, la mayoría de ellos en manos de inversionistas de Wall Street.

Análisis y juicio de James Petras

A su paso por Brasil fue invitado por CON-LUTA, la nueva Confederación Sindical de Trabajadores, en un Congreso al que asistieron 2.800 delegados representando a un millón ochocientos mil afiliados.

“Quiero repetir –dijo- que la nacionalización de Evo Morales no es la confiscación de bienes, maquinaria, pozos y lo demás. Es simplemente una declaración de que el petróleo y gas bajo la tierra son propiedad del Estado y están dispuestos a compartir la explotación y aumentar los impuestos. Una medida que podríamos decir es más al estilo de Keynes que de Marx; más al estilo de economía mixta que socialdemócrata nacionalista, y eso provoca la histeria tanto en Petrobras como en los demás.

Y Lula en todo eso juega al Poncio Pilatos: que no es bueno que Bolivia declare eso ni la forma en que lo hizo, pero que nosotros apoyamos la soberanía del país y debemos discutir. Es como en la comisaría cuando viene el policía malo que te pega y luego viene el otro, “el bueno”, que dice: “mira, nosotros lo entendemos, podríamos discutir, etc.” pero todos tienen la misma meta de presionar a Bolivia para limitar el papel que el Estado va a jugar en la explotación de petróleo y gas”.

... “Europa lo quiere todo, como Estados Unidos. Quieren que América Latina deje compartir la riqueza y quieren que América Latina baje las barreras, mientras ellos siguen subvencionando y protegiendo la agricultura y los otros productos que no son competitivos con América Latina”.

... “No quieren aceptar que los bolivianos aumente los impuestos progresivamente. No hay nada más que eso: no van a perder ni los oleoductos ni los gasoductos ni la ganancia. Sí van a bajar un porcentaje de sus ganancias, pero como están acostumbrados a comerse todo ilegalmente y a portarse con mucha soberbia, no quieren considerar que hay otro país, otro pueblo que quiere comer también”.

Los inteligentes lectores de esta revista saben que la lucha de clases empezó cuando los pobres dijeron: “No solamente vamos a comer, sino que también queremos cenar”.

LUÍS CAPILLA

